

El regreso de la política industrial

Estoy siguiendo con mucho interés el debate en torno al lanzamiento de la nueva política industrial en el Reino Unido. Ya sabes que a finales de enero Theresa May presentó el Libro Verde “Building Our Industrial Strategy” que abre el período de consultas entre los diferentes agentes sobre las prioridades y los instrumentos que tendría que incorporar esa política.

La publicación de ese Libro Verde ha estado precedida de varios informes y análisis muy interesantes también, entre los que destacaría el publicado en diciembre de 2016 por la prestigiosa “Policy Exchange”, precisamente titulado “The New Industrial Strategy”.

Así que ahora los agentes están aportando sus puntos de vista sobre la propuesta, y en el Parlamento se ha iniciado un debate cuyas primeras sesiones han quedado recogidas en el diario de actas y publicadas a finales de febrero en “Industrial Strategy: First Review”

Patronales, sindicatos, académicos están aportando su punto de vista sobre la cuestión... Como botón de muestra, en marzo también se ha presentado en la Royal Society “The Industrial Strategy Commission”, creada por las universidades de Sheffield y Manchester, que emitirá un informe en Septiembre sobre estas cuestiones.

El debate se ha extendido ya a la comunidad global, y hace una semana el blog “Project Syndicate” recogía en su sección de debate “On Point” las opiniones de Christopher Smart y Dani Rodrik (los dos profesores en Harvard), Mohamed El-Erian (Allianz), Justin Yifu Lin (Universidad de Pekin), Mariana Mazzucato (Universidad de Sussex), entre muchos otros.

No sigo citando informes y expertos, que si no se me acaba la sección. Es evidente que una cosa es predicar, y otra dar trigo. Pero es un primer paso que este tema adquiera un papel central, y polarice la conversación en los medios generalistas y especializados.

Incluso antes de entrar en el contenido del debate, me resulta ya relevante la prioridad que se le está asignando. La propia Theresa May, como Primera Ministra, es quien está marcando los hitos fundamentales del despliegue de la nueva estrategia (no el ministro de la cartera de industria, porque es precisa la colaboración de todo el gobierno: educación y universidades, energía, hacienda...).

Y los diez pilares que plantean me parecen correctos:

1. Invertir en ciencia, investigación e innovación: convertirse en una economía más innovadora y hacer más por comercializar su base científica.
2. Desarrollo de competencias a través de la educación: impulsar las habilidades de STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), habilidades digitales y aritmética.
3. Actualización de la infraestructura: digital, energía, transporte, agua e infraestructura de defensa contra inundaciones.
4. Sistema financiero y escuelas de negocio orientadas al desarrollo industrial a largo plazo.
5. Compra pública: impulsar la innovación y permitir el desarrollo de las cadenas de suministro del Reino Unido.
6. Fomentar el comercio y la inversión interna: aumentar la productividad y el crecimiento, incluso aumentando la competencia captando inversión extranjera
7. Energía asequible y crecimiento sostenible desde el punto de vista ambiental.

8. Impulsar los sectores en lo que pueden alcanzar un liderazgo global

9. Impulsar un crecimiento equilibrado en el territorio.

10. Crear las instituciones adecuadas

El “Libro Verde” desarrolla cada uno de estos puntos, proponiendo medidas concretas, programas y mejores prácticas identificadas en el mundo, tratando de entender cómo pueden aterrizar en UK. Y es que apostar de verdad por la industria de un país no es tan complicado. Solo hace falta priorizar de verdad esta apuesta... Creer de verdad que la industria es la mejor máquina para dar prosperidad y mejorar la igualdad en un territorio. Y luego, por supuesto, ponerse a ello, veremos cuando lleguen los presupuestos en qué quedan todos estos buenos propósitos...

De momento, en el Parlamento le han echado la bronca al Gobierno y le dicen que el Plan es inconcreto, y demasiado continuista. Que para construir una industria puntera hace falta más ambición y más recursos enfocados en el largo plazo. Razón no les falta.

Seguiremos informando...